



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Carcel De Amor

San Pedro, Diego Fernández de

Venetia, 1553

Respvesta Del Avctor A Leriano.

urn:nbn:de:hbz:466:1-12082

qual uiendo que uoy con desesperacion à matarme, dime que no lo haga por que uisto lo que merece Laureola antes deuo dessear.larga uida por padecer, que la muerte para acabar. La mesa negra que para comer me ponen, es la firmeza con que como: y pienso y duermo, en la qual siempre estan los manjares tristes de mis contemplaciones. Los tres sollicitos seruidores que me seruian son llamados, mal, y pena, y dolor. El uno trae la cuyta con que coma, y el otro trae la desesperança en que uiene el manjar, y el otro trae la tribulacion, y con ella para que beua trae agua del coraçon a los ojos, de los ojos ala boca. Si te paresce que soy bien seruido tu lo juzga. Si remedio he menester tu lo uees. Ruego te mucho pues en esta tierra eres uenido, que tu me lo busques y te duelas de mi. No te pido otro bien, sino que sepa de ti Laureola: qual me uiste, y si por uentura te quisieres dello escusar, porque me uees en tiempo que me falta sentido para que te lo agradezca, no te escuses, QUE mayor uirtud es redimir a los atribulados, que sostener los prosperos, assi sean tus obras, que ni tu te quexas de ti por lo que no haziste, ni yo por lo que pudieras hazer.

RESPUESTA DEL AVCTOR

A L E R I A N O.



OSTRADO has señor en tus palabras que pudo Amor prender tu libertad y no tu uirtud: lo qual se prueua por que segun te ueo deues tener mas gana de morir que de hablar, y por proueer en mi fatiga forçaste tu

C A R C E L

uoluntad juzgando por los trabajos passados la cuyta presente, que yo tenia de biuir poca esperanga, lo que sin dubda era assi, pero causaste mi perdicion como desseoso de remedio, & remediaste la como perfecto de iuyzio. Por cierto no he bauido menos plazer de oyr te, que dolor de uerte, porque en tu persona se muestra tu pena, y en tus razones se conosce tu bondad, siempre en la peor fortuna soccorren los uirtuosos como tu agora amiteziste, que uistas las cosas desta tu Carcel yo dubdaua mi saluacion creyendo ser hechas mas por arte diabolica que por condicion enamorada, la cuenta señor que me has dado te tengo en merced, de saber quien eres soy muy alegre, el trabajo por ti recebido he por bien empleado. La moralidad de todas estas figuras me ha plazido saber, puesto que diuersas uezes las ui, mas como no se puedan uer sino con coraçon captiuo, quando le tenia tal conosciencia las y agora que estaua libre dubdaua las. Mandas me que haga saber a Laureola que te ui, para lo qual hallo grandes inconuenientes, por que un hombre de nacion estraña que forma podra dar para negociacion semejantes. Y no solamente hay esta, dubda, pero otras muchas, la rudeza de mi ingenio, la diferencia dela lègua la grandeza de Laureola, la graueza del negocio, assi que en tal caso no hallo aparejo, sino en sola mi uoluntad, la qual uence todos los inconuenientes dichos que para tu seruicio la tengo tan ofrecida como si huuiesse seyda tuyo despues que nasci, yo hare de grado lo que mandas, plega a Dios que lleue tal dicha como el desseo, porque tu deliberacion sea testigo de mi diligencia, tanta afficion te tengo y tanto me ha obligado à amarte tu nobleza que haure tu remedio

remedio por galardón de mis trabajos. Entre tanto que uoy deues templar tu sentimiento con mi esperança, porque quando buelua, si algún bien truxere, tengas alguna parte biua, con que puedas sentillo.

EL AVCTOR.



COMO acabé de responder a Leriano en la manera que es escripta, informeme del camino de Suria ciudad a donde estaua ala sazón el rey de Macedonia, que era media jornada de la prision donde parti. Y puesto en obra mi camino, llegué ala corte, y despues que me aposenté, fuy a palacio por uer el trato y estilo de la gente cortesana y tambien para mirar la forma del aposentamiento, por saber do me cumplia yr ò estar ò aguardar para el negocio que queria emprender, y hize esto ciertos dias por aprender mejor lo que mas me conueniesse, y quanto mas estudiaua en la forma que ternia, menos la disposition se me offrescia para lo que desseaua; y buscadas todas las maneras que me hauia de aprouechar fallé la mas aparejada comunicarme con algunos mancebos cortesanos de los principales que alli ueya; e como generalmente entre aquellos se suele hallar la buena criança, assi me trataron y dieron cabida, que en poco tiempo yo fui tan estimado entrellos como si fuera de su natural nacion; de forma, que uine a noticia de las Damas, y assi de poco en poco huue de ser conosciado de Laureola. Y haviendo noticia de mi por mas participar me con ella contauale las cosas